

EL CAMINO DEL DISCÍPULO

QUINTA PARTE

MB 271–321

5.1 Regla X

¹Regla X. *A medida que las aguas bañan la forma creada, éstas son absorbidas y utilizadas. La forma acrecienta su fuerza; que el mago continúe hasta que su trabajo sea suficiente. Que los constructores externos cesen su trabajo y los constructores internos inicien su ciclo.*

5.2 Construcción de formas de pensamiento

¹En la Regla X se enuncian dos hechos, ciertos respecto a todas las formas, y se dan tres mandatos fuertes.

²Los dos hechos son: 1) La forma absorbe y usa las aguas en las que está inmersa. 2) Como resultado su fortaleza crece.

³Los tres mandatos son: 1) Que el mago continúe construyendo su forma hasta asegurarse de que la misma ha alcanzado la potencia adecuada. 2) Luego que los “constructores externos” cesen su trabajo. 3) Que los “constructores internos” inicien su ciclo.

⁴Como se describió previamente, en el proceso de construcción de formas de pensamiento, llega el momento en el que la forma ha de orientarse en la correcta dirección y estar puesta en el sendero adecuado para ejecutar la voluntad y el propósito de su creador. Esto tiene lugar bastante pronto en el trabajo y después del proceso de orientación prosigue el trabajo de construcción, porque la forma de pensamiento no está lista todavía para una vida independiente. Existe una analogía cierta entre el periodo de gestación de un niño y el de una forma de pensamiento. Un buen médico nunca pasa por alto la correcta posición del niño en la matriz, y si de manera análoga la forma está incorrectamente dirigida en el sendero que ha de seguir a la manifestación, a menudo sobrevienen problemas, e incluso la muerte. El nacimiento es precedido por la “rotura de las aguas”, y antes de que la forma de pensamiento produzca los resultados deseados en el mundo físico se encuentra también una reacción similar: la energía del deseo (L.A.: el agua es el símbolo esotérico del deseo) se vuelve tan poderosa que hace que la forma aparezca como la expresión visible del deseo.

⁵Estudiemos estos hechos y analogías desde el punto de vista del macrocosmos y del microcosmos.

⁶Observamos que la forma absorbe y usa la materia en la que está inmersa. Nuestro sistema solar es uno entre muchos, y uno pequeño. Constituye una parte de un todo mayor. Este todo mayor, compuesto de siete sistemas solares, está en sí mismo inmerso en las “aguas del espacio” (L.A.: el mundo emocional cósmico, 36–42), ha nacido del deseo. Atrae fuerza vital de su entorno. Fluyendo hacia nuestro sistema solar desde todos lados hay fuerzas que emanan del gobierno de un sistema de siete soles, expresando su voluntad y manifestándose como la gran forma de pensamiento que es nuestro sistema solar.

⁷Es inútil que los seres humanos especulemos sobre el gobierno de un sistema de siete soles, porque es sólo como miembro del gobierno planetario que la mónada comienza a sentir el impulso dinámico de ese gobierno (L.A.: dos grados más arriba), aunque la mónada, ni siquiera en esa etapa de expansión (L.A.: al menos como un yo 42) no es capaz de concebir nada de su tendencia. (L.A.: Para todos nosotros mónadas en etapas inferiores, el gobierno de siete soles nos resulta completamente inconcebible.)

⁸(El loto egoico cósmico =) El centro causal cósmico, nuestro gobierno del sistema solar en los mundos 29–31, recibe 49 clases de energía cósmica y la distribuye a todas las formas dentro del sistema solar. Esto se trata en *Inteligencia cósmica*.

⁹El hombre está inmerso en fuerzas que son para él como el espacio para nuestro sistema

solar. Forma parte de un todo mayor. (L.A.: A través de su tercera tríada es parte de alguno de los siete seres planetarios que no es necesariamente el ser planetario en cuyo globo 49 se haya encarnado actualmente.) Estos siete son las correspondencias reducidas a escala de los siete seres sistémicos solares. Cuando la mónada (fuera ya del reino humano) comienza a sentir la vida del gobierno del sistema solar, como se expresa a través de los siete seres planetarios, habrá contactado con la conciencia de nuestro gobierno planetario, y nuestro gobierno planetario está percibiendo en alguna medida las vibraciones unidas de las vidas de los siete gobiernos sistémicos solares.

¹⁰Reduciendo la analogía un paso más, se observa que la relación del reino humano, como colectivo de mónadas, con la mónada humana corresponde a la relación del cosmos con el sistema solar, ambos como colectivos de mónadas. En el reino humano también hay expresiones de las mismas clases de siete fuerzas o energías de tipo. A medida que el hombre despierta al reconocimiento de estos siete tipos y comienza a trabajar de manera consciente con ellos, está dando el primer paso hacia trascenderlos y controlarlos dentro de su campo de actividad. Esto está teniendo lugar ahora. El conocimiento de los siete tipos está comenzando a calar entre los pensadores de la especie. Este conocimiento fue en tiempos pasados la prerrogativa de los iniciados de la época. En la presentación astrológica está latente esta información que conducirá a los discípulos a la percepción, y que les pondrá en relación con los siete seres planetarios. Sin embargo, no pueden esperarse desarrollos reales en la astrología hasta que la nueva era esté realmente con nosotros y se logre la nueva orientación.

¹¹La jerarquía planetaria constituye simbólicamente el centro coronario del género humano y las fuerzas de la jerarquía constituyen las fuerzas del cerebro. En el mundo físico existe un gran grupo de aspirantes, probacionistas y discípulos aceptados que están intentando hacerse receptivos al “centro coronario”, algunos de manera consciente y otros inconscientemente. Son extraídos de todos los campos de expresión pero todos son creativos de una manera o de otra. A su vez constituyen lo que podría ser llamado simbólicamente la “glándula pineal” del género humano. Igual que en el hombre individual está por lo general inactiva, en el género humano este grupo de células dentro del cerebro del cuerpo colectivo está aletargado, pero es sensible a las vibraciones del centro coronario – la jerarquía planetaria. Algunas de las células están despiertas. Que intensifiquen sus esfuerzos para despertar a las demás. Los pioneros del género humano, los científicos, pensadores y artistas constituyen la glándula pituitaria. Expresan mentalidad pero carecen de esa percepción intuitiva (causal) y esa idealidad que les situarían (hablando simbólicamente en la glándula pineal. No obstante son brillantes, expresivas e investigadoras. El objetivo de la jerarquía (hablando de nuevo simbólicamente) es hacer a la glándula pineal tan potente y por tanto tan atractiva que las células de la glándula pituitaria (L.A.: las personas mentales) puedan ser estimuladas y se produzca así una estrecha interacción. Esto llevará a una acción tan poderosa que habrá una afluencia de nuevas células a la glándula pineal y al mismo tiempo se establecerá una reacción tan fuerte que todo el cuerpo se verá influenciado. Todo esto dará por resultado una afluencia ascendente de muchas mónadas a ocupar el lugar de aquellas que están encontrando su camino hacia el centro del esfuerzo jerárquico.

¹²(Las “aguas del espacio” =) El mundo emocional en el que esta reorientación e inversión de tendencias está progresando, está en un estado de violento trastorno. El vórtice de deseos conflictivos en el que los hombres se encuentran es ahora tan caótico y poderoso que toda la materia emocional está agitada. Los estudiantes de la historia moderna y del orden social se enfrentan a condiciones sin precedentes, que corresponden en el colectivo humano a esa convulsión en la vida del aspirante individual que siempre precede al paso al sendero del discipulado. De ahí que no haya motivos para la depresión o la indebida ansiedad, sino sólo el ardiente deseo de que la transición pueda llevarse a cabo a su debido tiempo y ni de manera demasiado rápida – y por tanto destructiva para todos los lazos y asociaciones correctas – ni demasiado prolongada que vaya más de la tensión que pueden soportar las formas de la

sociedad puestas a prueba excesivamente. Todas las nuevas manifestaciones en todos los reinos en todas las edades deben proceder lentamente, y de este modo con seguridad, hasta el nacimiento. Todas las nuevas formas, si han de tener peso y obtener impulso adecuado que las lleve a través de su ciclo de vida, deben ser construidas en mundos superiores en silencio (L.A.: en una condición en la que las envolturas inferiores estén controladas y se mantengan en “silencio”, “hablando” sólo cuando y como la mónada autoconsciente quiere, la condición aludida por el término “alineamiento”), para que la construcción resulte fuerte y segura y el contacto interno con el creador (humano o divino) y verdadera conformidad con el patrón puedan ser firmes e inquebrantables. Esto es cierto respecto a un sistema solar, un reino de la naturaleza o una forma de pensamiento construida por un pensador humano.

¹³Todas las técnicas de construcción de formas siguen siendo básicamente las mismas. Las reglas y realizaciones pueden resumirse en los siguientes aforismos:

¹⁴Que el creador se conozca a sí mismo como el constructor y no como lo construido.

¹⁵Que desista de ocuparse de la materia del mundo físico, y que estudie el patrón y los proyectos originales, actuando como el agente del intelecto divino.

¹⁶Que use dos energías y trabaje con tres leyes. Estas son la energía dinámica del propósito y la energía magnética del deseo. La primera energía se conforma al plan, y la segunda energía atrae a los constructores al centro del esfuerzo.

¹⁷Que estas tres leyes rijan: la ley de limitación sintética, la ley de interacción vibratoria y la ley de precipitación activa en el mundo físico. La primera se refiere a (la vida =) la voluntad, la segunda se refiere a la construcción y la tercera produce existencia manifiesta (en el mundo físico).

¹⁸Que trate primero con los constructores externos, enviando su llamada a la periferia de su círculo de influencia.

¹⁹Que ponga la materia viviente en movimiento mediante su idea e impulso, haciendo que los constructores obedezcan su propósito y plan.

²⁰Que construya con juicio y habilidad, permaneciendo siempre sentado en la “silla del director” y sin descender para establecer contacto estrecho con su forma de pensamiento.

²¹Que proyecte, en tiempo y espacio, su forma de pensamiento mediante visualización, meditación y habilidad en acción, y que así produzca aquello que su voluntad ordena, su amor desea y su necesidad crea.

²²Que retire los constructores de la forma externa, y deje que los constructores internos de fuerza dinámica la empujen a la manifestación. Mediante el ojo del creador estos constructores internos (L.A.: los centros de las envolturas, que son seres evolutivos, devas) son llevados a la acción funcional dirigida. Mediante la palabra del creador fueron guiados estos constructores externos (L.A.: elementales, seres involutivos). Mediante el oído del creador el volumen de la palabra mayor vibra a través del espacio.

²³Que recuerde el orden del trabajo creador. Las aguas del espacio responden a la palabra. Los constructores construyen. El ciclo de creación termina y la forma es adecuada para manifestarse. El ciclo de actuación le sigue y su duración depende de la potencia de los constructores internos, que constituyen la forma (subjetiva =) suprafísica y transmiten la vigorizante vida.

²⁴Que recuerde que la cesación de la forma sobreviene cuando el propósito es logrado, o cuando la impotencia de la voluntad hace fracasar el funcionamiento del ciclo de actuación.

²⁵Los aspirantes harían bien en estudiar estos ciclos de la construcción creadora, de la actuación y de la consiguiente desintegración. Ellos son ciertos de un sistema solar, de un ser humano y de las formas de pensamiento de un pensador creativo. El secreto de toda belleza reside en el correcto funcionamiento de estos ciclos. El secreto de todo éxito en el mundo físico reside en el correcto entendimiento de la ley y del orden. Para el aspirante el objetivo de su esfuerzo reside en la correcta construcción de formas en materia mental recordando que “como un hombre piensa en su corazón así es”; que para él, el control de la materia mental y

su uso en el claro pensar es esencial para el progreso.

²⁶Esto se demostrará en la organización de la vida externa, en el trabajo creador de algún tipo – escribir un libro, pintar un cuadro, el manejo rítmico del hogar, conducir un negocio, sólida y honestamente, salvar una vida, todo lo que sea cumplir el deber externo con precisión, mientras los ajustes internos proceden en el silencio del corazón.

²⁷Para el discípulo, el trabajo se acrecienta. Para este debe darse una constatación del plan y del propósito grupales y no sólo de su propio problema espiritual individual. Tiene que trabajar en conformidad con el propósito de su ciclo y periodo vital inmediato; ha de subordinar su dharma e ideas personales a la necesidad y servicio de ese ciclo. Para él debe darse esa adquisición de conocimiento, de fuerza y de alineamiento del primer yo con el segundo yo que den por resultado la capacidad de construir formas y grupos bien organizados en el mundo físico y mantenerlos unidos. Esto lo hace, no mediante la fuerza de su propio carácter y equipo sino porque ese carácter y equipo le permiten actuar como transmisor de las energías de la vida mayor y servir como un cooperador eficiente con un plan del que sólo puede vislumbrar un fragmento. (L.A.: las energías de la vida mayor son 43–46; las menores son 49:1-4.) Sin embargo, trabaja fielmente en la construcción de su parte del gran plan y encuentra un día, cuando la construcción esté completa y vea el todo, que ha construido según el verdadero diseño y en conformidad con los anteproyectos que los arquitectos (los hermanos mayores) han tenido en sus intelectos, esos arquitectos que a su vez están en contacto con el intelecto de la existencia una.

²⁸La aplicación práctica de estas verdades es de la mayor importancia. Ningún ser humano lleva una vida tan limitada o se encuentra en una posición tan insignificante que no pueda comenzar a trabajar de manera inteligente y a construir formas de pensamiento bajo la ley y con entendimiento. No hay día en la vida de ningún hombre, en particular si es un aspirante o un discípulo, en el que no pueda trabajar en materia mental, controlar el uso de su pensamiento, vigilar el efecto de sus procesos mentales sobre aquellos con quienes entra en contacto y manejar así su materia mental para ser cada vez más útil.

5.3 Los centros, las energías y los rayos

¹Existen dos direcciones en las que esta Regla X puede ser estudiada y de este modo obtenerse resultados de valor práctico. Podemos estudiarla desde el punto de vista del trabajo que Augoeides lleva a cabo en relación a su instrumento, el ser humano. Podemos también estudiarla desde el punto de vista del trabajo de organización y de construcción de formas que el discípulo lleva a cabo al servicio de la jerarquía.

²Tras la forma externa de un ser humano, responsable de su creación, su mantenimiento y su uso, reside como sabemos, la envoltura causal. Tras toda la actividad de promover la evolución humana así como del resto de procesos evolutivos reside la jerarquía planetaria. Ambas son centros de energía; ambas trabajan bajo la ley de manera creativa; ambos para su trabajo en la realidad física objetiva proceden desde una realidad superior, que para el hombre es todavía sólo subjetiva (L.A.: 47:3 y superior); y ambas son receptivas (en la gran secuencia de seres vivientes de clases cada vez más elevadas) a vitalización y estimulación de centros superiores de energía (L.A.: para la envoltura causal, este centro superior de energía es la segunda tríada; para Augoeides, es Protogonos; para la jerarquía planetaria, es el gobierno planetario). Algunos de los factores que el discípulo ha de aprender a reconocer durante su serie de encarnaciones particular pertenecen a dos grupos principales. Los factores de cada grupo son siete tipos de energía que influyen (su aspecto forma =) sus envolturas de encarnación.

³El primer grupo de fuerzas concierne puramente (al lado forma =) a las envolturas de encarnación, 47:4–49:7, que son la obra de los constructores externos y que son los factores predominantes hasta la etapa de discípulo en probación. Estas son las fuerzas inherentes (a la materia misma =) a las envolturas de encarnación mismas y podrían enumerarse como sigue:

⁴1. Fuerzas (físicas =) orgánico-etéricas. Estas emanan desde (la vida =) las envolturas etéricas de las células que constituyen el cuerpo. (L.A.: Esto tiene que ver con la irradiación que emana de las envolturas etéricas individuales de las células, de ahí el término aquí sugerido, “orgánico-etérico”.) Estas envolturas etéricas de las células son receptivas a las correspondientes fuerzas celulares del entorno. Los esoteristas siempre ven la correlación entre los factores en sí y los factores correspondientes en su entorno. Vivimos en un mundo de formas. Estas formas están constituidas por seres vivientes que tienen su propia influencia emanante y contribuyente. Se dividen a su vez en tres grupos principales:

⁵a. Aquellas emanaciones que se emiten desde las células mismas y dependen de su cualidad. Producen un efecto bueno o malo, su influencia causa degradación o refinamiento, y elevan o bajan la frecuencia vibratoria física del agregado celular unido. Por tanto, como bien sabemos, el efecto físico de un hombre burdo nutrido con alimento animal será diferente del efecto de los resultados refinados y embellecedores resultantes del contacto con un alma más antigua funcionado en un cuerpo cultivado, limpio, disciplinado y purificado.

⁶b. Aquellas emanaciones, de índole puramente física, que son responsables de la afinidad química entre un cuerpo animal y otro que produce la atracción entre los sexos. Es un aspecto del magnetismo animal y es la respuesta de las células a la llamada de otras células, todas ellas actuando bajo la ley de atracción y repulsión. El hombre comparte esta irradiación con los animales. Es instintiva y carece de elementos mentales.

⁷c. Aquellas emanaciones que son la respuesta de las células a ritmos armoniosos y por lo tanto dependiente de que las células tengan algo de aquello a lo que responden. Estas emanaciones son aún poco comprendidas, pero se harán más perceptibles a medida que el género humano se desarrolla. Esta clase de fuerza es ese algo misterioso que permite al organismo reconocer por ejemplo a un entorno físico como armonioso o agradable. Es esa reacción indefinible que da por resultado que dos seres humanos (dejando aparte toda atracción sexual, porque la gente normal de cada sexo la experimenta entre sí) tengan un efecto mutuamente armónico. Esta es en el mundo físico la base esotérica de todas las relaciones grupales, y es el entendimiento de estas emanaciones lo que permite que se lleve a cabo el aislamiento y la segregación de razas bajo el gran plan evolutivo.

⁸Estos tres factores podrían ser descritos como 1) la *cualidad* de las fuerzas celulares operando enteramente en el físico grosero que produce organismos de un tipo particular, 2) la *atracción magnética* entre dos organismos y 3) los *tipos raciales*. Estos tres factores guían al manu de la raza al construir una nueva raza e impresionar a los constructores externos con sus ideas. También guían a un yo 45 cuando construye su envoltura físico grosera a voluntad para llevar a cabo su trabajo en cualquier tiempo o lugar. Todos aquellos implicados en formar organizaciones o grupos para el servicio activo en el mundo deberían entender estas tres clases de emanaciones en alguna medida. El discípulo debería preguntarse: ¿Cuál debería ser la cualidad vibratoria de las células de ese cuerpo, es decir, cuál debería ser la cualidad vibratoria de los individuos que componen ese grupo? ¿Cuál debería ser la cualidad de su fuerza atractiva, y del efecto magnético que ha de tener en el mundo? ¿Qué posee el grupo a través de sus miembros que lo ponga en contacto con otros grupos y de este modo lo ponga en relación armónica con ellos? Todos los constructores de grupo deberían prestar cuidadosa atención a estas cuestiones.

⁹2. Fuerzas etéricas vitales. Los esoteristas consideran al éter no menos material y objetivo que la materia física grosera y mantienen lo mismo para la materia emocional y mental. Para entender esto correctamente, se debería saber que esas envolturas etéricas de las células discutidas arriba están coordinadas, influenciadas y vitalizadas por la corriente sanguínea, ese intrincado sistema que penetra cada parte del organismo, es responsable de su bienestar y demuestra de una manera no verdaderamente comprendida que la “sangre es la vida” (L.A.: La Biblia, Deuteronomio 12:23). La sangre es un aspecto de la energía, como lo es la savia en el reino vegetal.

¹⁰El sistema nervioso (simpático =) autónomo, ese maravilloso instrumento de sensación, está estrechamente relacionado con la envoltura emocional. El contacto se realiza mediante el plexo solar, de igual modo que la vitalidad, que gobierna la cualidad de la sangre, hace su contacto mediante el corazón. En el corazón se encuentra el centro de la existencia física. El sistema nervioso central trabaja en estrecha relación con las moléculas de la envoltura mental. Deberían considerarse las siguientes relaciones:

¹¹1) Las envolturas etéricas de las células – la corriente sanguínea – el centro del corazón – la glándula timo. 2) La conciencia emocional – el sistema nervioso autónomo – el centro del plexo solar – el páncreas. 3) La conciencia mental – el sistema nervioso central – el centro del entrecejo – la glándula pituitaria. 4) Las energías etéricas – los siete centros principales de la envoltura etérica – el bazo. 5) La autoconciencia (L.A.: y por tanto la conciencia causal) – el cerebro superior – el centro coronario – la glándula pineal. 6) La autoexpresión – el cerebro inferior – el centro de la garganta – la tiroides. 7) La autopropagación – los órganos sexuales – el centro sacro – las glándulas reproductoras. 8) La autoafirmación – todo el hombre – el centro en la base – las suprarrenales. Debería observarse que se enumeran ocho factores, y es aquí donde se extravían muchas escuelas. Por “energías etéricas” se entienden en este sentido las energías que, actuando a través de los centros de la envoltura etérica, hacen que el organismo esté vivo. Estas energías entran en el organismo humano a través del centro del bazo.

¹²Los centros tienen tres funciones principales: 1) Vitalizan el organismo, dándole vida; 2) hacen posible para el hombre desarrollar la autoconciencia (L.A.: las energías transmitidas por los centros etéricos con este propósito son recibidas desde el centro de la envoltura causal); 3) transmiten energías (espirituales =) de la segunda tríada al hombre para que pueda transformarse en un segundo yo. L.A.: Obsérvese que nada se dice aquí sobre las funciones de los centros etéricos para transmitir las energías de las envolturas emocional y mental, sino que sólo las transmisiones de las energías físicas, causales y superiores se clasifican entre las principales funciones. En otras palabras, la jerarquía planetaria no tiene una alta opinión del valor vital de las energías emocionales creadoras de ilusión y de las energías mentales creadoras de ficción.

¹³La función de vitalización la comparte el hombre con los animales y con todos los seres vivientes, y su capacidad para moverse en un mundo tridimensional es la facultad sobresaliente desarrollada a partir de esta función. (L.A.: La función de vitalización es innata, mientras que la facultad de locomoción debe ser desarrollada por el individuo en cada encarnación.) La autoconciencia es la prerrogativa del reino humano (L.A.: y de los reinos superiores). Cuando el hombre ha evolucionado, cuando todas las partes de su sistema nervioso, su sistema endocrino y los centros de sus envolturas están coordinados y trabajando con ritmo armonioso, entonces las energías transmitidas desde la segunda tríada hacen sentir su presencia. La energía espiritual (45:4, 46:1 y 47:1) y no sólo la energía de la conciencia (47:2,3) o la energía sensoria (47:4-7 y 48:2-7) se vierten a través del hombre, el instrumento de la vida divina y el custodio de fuerzas, a ser retenidas y usadas (L.A.: también) para los demás reinos inferiores de la naturaleza.

¹⁴Los factores enumerados en 5.3.11 podrían ser dispuestos en otro orden; es decir, uno que muestre al hombre como está destinado a ser y no como es ahora en el curso de su evolución.

¹⁵1. La autoafirmación – el cuaternario coordinado (L.A.: las envolturas de encarnación, en este caso 47:3–49:4; es decir, incluyendo la envoltura de tríada pero excluyendo al organismo) – el centro en la base – las suprarrenales. 2) La autoexpresión (el trabajo creativo) – el cerebro inferior – el centro de la garganta – la tiroides. 3) La autoconciencia – el cerebro superior – el centro de la cabeza – la glándula pineal. 4) La autopropagación – los órganos sexuales – el centro sacro – las glándulas sexuales. 5) La conciencia mental – el sistema nervioso central – el centro del entrecejo – la pituitaria. 6) La conciencia emocional – el sistema nervioso simpático – el centro del plexo solar – el páncreas. 7) Las envolturas etéricas de las células –

la corriente sanguínea – el centro del corazón – el corazón. 8) Las energías etéricas, funcionando a través de los siete centros principales de la envoltura etérica, un sistema completo de centros menores y los nadis (que subyacen a los nervios y son la causa de su existencia así como los centros lo son de las glándulas endocrinas), son el medio de muchas fuerzas y energías – algunas puramente físicas, otras causales e incluso superiores y desconocidas todavía porque harán sentir su presencia sólo posteriormente en la evolución. Entonces expresarán (el padre o aspecto superior =) la energía de la tercera tríada.

¹⁶Debería observarse que la tabla de 5.3.15 representa la evolución de quienes pertenecen al segundo departamento (L.A.: a través de sus terceras tríadas). Por autoconciencia se quiere dar a entender la adquisición de la mónada de autoconciencia (la autorrealización del hombre espiritual), al comienzo en la envoltura causal, luego en la segunda tríada. Por autoafirmación no se quiere decir la autoafirmación humana normal, sino la afirmación o plena manifestación de la conciencia de la (naturaleza divina =) segunda tríada, 45:4, 46:1, 47:1. (L.A.: Para ese entonces el individuo es un yo 45 y hace tiempo que ha dejado atrás las cinco etapas del desarrollo humano). Esto sólo puede ocurrir cuando el centro en la base está totalmente despierto y cuando la mónada por un acto de voluntad ha llevado la mentalita (= la energía de la naturaleza material) (hasta el cielo =) hasta el centro coronario, y cuando por lo tanto todo el ser humano está unificado y realizado (L.A.: en todo su potencial inherente). (L.A.: Para lograr esto, sin embargo, es suficiente haberse convertido en un yo causal perfecto, haber alcanzado la quinta y más elevada etapa de desarrollo humano).

¹⁷El aforismo esotérico “querer, saber, osar y callar” tiene un significado especial hasta ahora no revelado y sobre el que sólo son posibles algunas sugerencias. Los lectores con conocimiento interno lo entenderán de inmediato.

¹⁸“Querer” se refiere al logro último realizado por la mónada cuando (por un acto de la voluntad combinada de alma y personalidad se produce unificación y realización =) por medio de las energías combinadas de la segunda tríada y de la primera tríada se centra en el átomo 45 de la tercera tríada. Esto concierne al centro de la base.

¹⁹“Saber” concierne al centro del entrecejo. Una sugerencia respecto al trabajo de la mónada reside en las palabras “Que la madre conozca al padre”. Esto hace referencia al “matrimonio en los cielos”. L.A.: La “cámara nupcial” es el nombre del centro en el medio del cerebro, en donde la energía del centro coronario, el “novio”, y la energía del centro del entrecejo, la “novia”, tienen por primera vez conocimiento el uno de la otra, es decir, se unen y engendran al “hijo”, la conciencia 46 y su energía (voluntad), tras lo cual se convierten en el padre y la madre del hijo. El nacimiento del hijo (la transformación de la mónada en un yo 46) tiene luego lugar en la casa del padre (el centro coronario). La formulación “que la madre conozca al padre” ni es original ni es exacta. Tomada literalmente es ilógica, porque la madre por definición tiene conocimiento del padre; pero la inocencia de la novia es su ignorancia del mismo; una formulación más antigua y mejor es “que la novia conozca al novio y de este modo se convierta en la madre del hijo del padre”. Obsérvese la forma en plural, “cielos”. Muchos “cielos” (clases superiores de conciencia) pueden enumerarse: siete, diez o catorce, todo dependiendo de lo que se quiera decir para diferentes etapas de desarrollo.

²⁰“Osar” da una pista para la subordinación del primer yo. El centro aquí aludido en particular es el centro del plexo solar, el centro de purificación del deseo y en general de las fuerzas emocionales. Es también el centro principal del trabajo de transmutación.

²¹“Callar” se refiere a la transmutación de la energía creativa inferior en energía creativa superior. Lo que ha de callar después de eso es el centro sacro.

²²Estos cuatro centros son por tanto particularmente importantes para el discípulo. A través del centro del entrecejo se expresa el primer yo purificado. A través del control de las energías del centro en la base (el “fuego serpentino”, la triple kundalini) y mediante la elevación de estas hasta el centro coronario, la mónada logra finalmente un completo control del primer yo y se alinea con el segundo yo. En el centro sacro, la fuerza básica de nuestro sistema solar, la

fuerza de atracción es trasmutada de la atracción recíproca entre los sexos a la atracción del primer yo por el segundo yo. En el centro del plexo solar, siendo el órgano de conciencia emocional y de los poderes psíquicos inferiores, todas las fuerzas emocionales inferiores son reunidas y trasmutadas en fuerzas emocionales superiores y llevadas hacia centros superiores.

²³La enseñanza dada aquí es a la vez profunda y abstrusa, pero es necesaria para los pocos, y su número aumentará a medida que pase el tiempo.

²⁴El tema es complejo también debido a que la enseñanza más detallada y por tanto más exacta difiere entre los departamentos, de manera que tanto las explicaciones teóricas como los métodos prácticos son diferentes para discípulos de diferentes departamentos.

²⁵“Querer” es la prerrogativa (del espíritu =) del tercer yo. “Saber” es la función (del alma =) del segundo yo. “Osar” es el deber (de la personalidad =) del primer yo. “Callar” es el destino último (del aspecto materia =) de las envolturas de encarnación en su interacción con el segundo yo.

²⁶Las fuerzas vitales son simplemente el paso del éter a través de la envoltura. Hay muchas clases de éter, y todas están en movimiento. Uno de los conceptos que respaldan la teoría astrológica es que la envoltura etérica de cualquier forma de vida es parte de la envoltura etérica del sistema solar, y es por lo tanto el medio para la transmisión de energías planetarias y sistémicos solares, y de impulsos extrasolares o cósmicos. Estas fuerzas y energías están constantemente circulando y siguiendo senderos definidos a través del éter del espacio por todas partes, y están por lo tanto pasando constantemente a través de las envolturas etéricas de todas las formas de vida. Esta es una verdad básica y debe ser tenida en cuenta cuidadosamente, porque sus implicaciones son de muchas clases diferentes; pero todas conducen de vuelta a la idea de unidad, y de la unidad de toda manifestación que la conciencia ha de conocer y constatar.

²⁷La segunda idea básica es que la capacidad de la envoltura etérica de toda forma de vida para responder a las energías y apropiárselas, utilizarlas y transmitir las depende de la condición de los centros de las envolturas. Los centros aquí referidos incluyen no sólo los siete centros bien conocidos sino también muchos vórtices menores de fuerza, aún desconocidos y sin nombre en occidente. La capacidad de la envoltura etérica mencionada depende también de la cualidad de la misma envoltura, de su vitalidad, y también de la red de malla fina en la que los centros ocupan su lugar, y que en su totalidad es llamada la “red” o el “cuenco dorado”. Si esta red está libre de impedimentos y de sedimentos, y si sus canales no están obstruidos, entonces los rayos, las energías y fuerzas que circulan pueden con facilidad usarla como medio y pueden circular sin impedimentos a través de toda la envoltura. Estos rayos, estas energías y fuerzas pueden luego utilizar aquellos centros que son receptivos a sus vibraciones, y pueden ser pasados hacia y a través de las formas del mismo reino natural u otros reinos. Aquí reside el secreto de toda sanación científica y esotérica. Los sanadores experimentan con la envoltura etérica y aún así poseen poco conocimiento real. Conocen poco o nada de los centros de su propia envoltura etérica, centros a través de los que las corrientes magnéticas o de otra clase deben fluir. Son inconscientes de la condición de los centros etéricos de quienes intentan sanar y de la naturaleza de las fuerzas que desean emplear. Todo lo que pueden hacer es disciplinar su vida, y controlar de tal modo sus deseos que puedan construir un cuerpo puro y proporcionar canales limpios para el paso de fuerzas desde y a través de sí mismos hacia los demás.

²⁸La tercera idea básica a observar es que las formas de vida son todavía principalmente receptivas a las fuerzas que les alcanzan desde las otras formas de vida del planeta, a las energías de los siete tipos básicos que emanan de los siete (planetas =) globos 49, y también al rayo dador de vida del sistema solar (L.A.: energía solar del segundo departamento). Todas las formas de vida en los cuatro reinos naturales inferiores responden a estas muchas fuerzas, a estas siete energías y al rayo uno. El género humano es receptivo también a energías de otras clases y a rayos sistémicos solares – todos sin embargo coloreados por la fuerza generada

dentro del sistema solar.

²⁹El trabajo del esoterista y de los aspirantes es llegar a un entendimiento de estas fuerzas y aprender de este modo su naturaleza y su uso, su potencia y frecuencia vibratoria. Han de aprender también a reconocer su origen y ser capaces de diferenciar entre las energías de la primera tríada y las energías de la segunda tríada, así como las diferentes energías de tipo (los “rayos”). De entrada, deberían diferenciar entre las energías emitidas por el primer yo a través de (su aspecto forma =) las funciones mecánicas de sus envolturas de encarnación y las energías emitidas por el mismo primer yo cuando es autoactivo en los centros superiores y (purificado y alineado =) en estado de autoconciencia, estando de este modo también alineado con la envoltura causal.

³⁰Hablando ampliamente, el trabajo del reino humano es transmitir energía a los reinos naturales inferiores, mientras que el trabajo de la jerarquía planetaria, en su relación con el reino humano, es transmitir energías desde los reinos quinto y sexto, desde otros globos 49 y desde el sistema solar. Antes de que estas energías puedan ser transmitidas al género humano, deben ser reducidas a escala y mientras tanto ser diferenciadas.

³¹El tema es complejo pero los estudiantes no deben quedar confundidos. Deben aprender a prestar atención a ciertos principios generales, y recordar que a medida que conectan con la conciencia causal, recibirán también conocimiento de los detalles.

³²Las otras clases de energía asignadas a los dos grupos principales con los que el aspirante debe trabajar están relacionadas enteramente con el aspecto materia. El tercer grupo y los siguientes cuatro grupos son: 3) energía emocional, 4) energía mental, 5) energía de la primera tríada (L.A.: sintetizada en la molécula mental, 47:4), 6) energía planetaria, 7) energía sistémica solar.

³³Estas cinco pueden subdividirse como sigue:

³⁴3) Energía emocional emanando a) de la propia envoltura emocional del individuo humano, b) de la emocionalidad del género humano como un todo, c) del mundo emocional planetario (48:2-7), d) del mundo emocional del sistema solar (48:1).

³⁵4) Energía mental emanando a) de la propia envoltura mental del individuo humano, b) de la mentalidad del género humano como un todo, c) del mundo mental-causal del planeta (47:2-7), d) del mundo mental del sistema solar (47:1).

³⁶5) La energía de la primera tríada emanando a) de la primera tríada sintetizada del hombre, b) de seres humanos avanzados que son personalidades integradas, c) de ciertos grupos, como por ejemplo la jerarquía planetaria y sus discípulos.

³⁷6) Energía planetaria emanando a) de los siete globos 49 (esta es la base de la práctica astrológica), b) de la tierra, c) de la luna.

³⁸7) Energía solar emanando a) del sol físico (49:1-4), b) del sol, actuando como transmisor de energía cósmica (clases atómicas 1-49).

5.4 *La energía emocional y el miedo*

¹El tema a considerar ahora es de la aplicación más práctica porque concierne a la envoltura emocional – la envoltura en la que el hombre está principalmente centrado (L.A.: en la etapa general actual de desarrollo del género humano) y de la que es más poderosamente consciente que de ninguna otra envoltura. La envoltura etérica está realmente por debajo del umbral de la conciencia de vigilia. Los seres humanos permanecen inconscientes del paso de fuerzas a través de su envoltura y lo más cerca que llegan a un reconocimiento de ello es cuando hablan en términos de vitalidad o de falta de vitalidad. El organismo hace sentir su presencia cuando no funciona adecuadamente o a través de la gratificación de uno u otro de los deseos físicos. Sin embargo la situación es diferente en relación a la envoltura emocional porque es el vehículo de experiencia para la mayoría. Pocos hay que no pasen la mayor parte de su vida de conciencia registrando las reacciones de esa envoltura y oscilando entre los dos polos de felicidad y miseria, de satisfacción e insatisfacción, de seguridad y de duda, de coraje y de

miedo. Esto significa realmente que la fuerza inherente y la vida de la envoltura emocional gobiernan la expresión de la vida y moldean la experiencia de la mónada encarnada. Por lo tanto es de valor para nosotros entender en alguna medida lo que estas fuerzas son, de donde vienen y cómo actúan sobre el hombre. Aquí reside su campo de batalla y también reside el campo de su victoria.

²Para comenzar, deberíamos tener en cuenta que toda energía emocional es parte de la energía emocional del sistema solar y que por tanto:

³1. La envoltura emocional de un ser humano es como un átomo en la envoltura emocional del ser planetario.

⁴2. La envoltura emocional del ser planetario es un aspecto – no un átomo – de la envoltura emocional del ser solar. L.A.: El uso de la palabra “aspecto” enfatiza cualidad, no cantidad, como lo es el átomo. La cualidad expresada por la envoltura emocional de cada ser planetario es una entre los siete tipos (rayos).

⁵3. La envoltura emocional del ser solar está a su vez influenciada y es un canal para las fuerzas emocionales que emanan de vastos centros de energía fuera por completo de nuestro sistema solar.

⁶Es evidente que el hombre es el punto de encuentro de fuerzas mayores y más diversificadas de lo que su razón es capaz de reconocer. De ahí la complejidad de su problema y de ahí todas las posibilidades que surgen de esas expansiones de conciencia llamadas iniciaciones. Cada corriente de energía que se vierte a través de su envoltura emocional es un sendero que le conduce a contactos y conocimientos cada vez más amplios. Aquí reside también la salvaguardia para la mayoría de los hombres, en el hecho de que poseen un mecanismo todavía inadecuadamente desarrollado para el registro de esas infinitas posibilidades que estas vías de realización ofrecen. Hasta que la envoltura mental esté suficientemente despierta y controlada no será posible para el hombre interpretar y utilizar correctamente la información que su envoltura emocional podría transmitirle, pero que afortunadamente no hace aún.

⁷Aparte de que energías planetarias, sistémicas solares y cósmicas están en constante circulación a través de su envoltura emocional, cada ser humano se ha apropiado del todo mayor suficiente energía emocional con la que construir su propia envoltura emocional individual y separada, receptiva a su tono particular, coloreado por su cualidad de participar, y limitándose o no según el punto al que ha llegado en la escalera de la evolución.

⁸Esta envoltura constituye su esfera emocional, definiendo los límites de su respuesta emocional a la experiencia vital, determinando por su cualidad el alcance de su vida de deseo, pero siendo al mismo tiempo capaz de tremenda expansión, desarrollo, ajuste y control a través de la envoltura mental. Está también sujeta a la actividad vibratoria como resultado de su interacción con la experiencia de la vida física. De este modo la gran rueda de la experiencia es puesta en movimiento y seguirá girando hasta que el individuo haya entendido y realizado las cuatro nobles (L.A.: o más bien arias) verdades del Buda.

⁹La envoltura emocional tiene las correspondencias de los centros etéricos, y a través de ellos pasan las fuerzas y energías antes mencionadas a la envoltura etérica. Estos centros llevan energías desde los siete globos 49 y desde el sol a cada parte de la envoltura emocional poniendo así al hombre en contacto con todas las partes del sistema solar. El resultado de esto es que el destino de la vida del hombre está fijado hasta el momento en que despierte a su herencia inalienable y se haga así sensible a fuerzas que no son reconocidas aún por la mayoría. Estas emanan (de la forma =) de los mundos del primer yo (47:4–49:7). Esta es la razón de por qué un horóscopo es frecuentemente exacto en su pronóstico para quienes no han evolucionado ni han despertado, pero es completamente erróneo en el caso del hombre altamente evolucionado. El hombre es, en masa, lo que su cuerpo de deseos hace de él. Posteriormente, “como el hombre piensa, así es”. La envoltura emocional con sus anhelos, deseos, humores, sentimientos y apetencias vehementes, modela la envoltura etérica y el

organismo mediante las fuerzas de atracción que fluyen a través suyo, y de este modo llevan al hombre sin falta al cumplimiento de sus deseos. Si los deseos emocionales son predominantemente animales, tendremos al hombre de fuertes apetitos, dedicando su vida al esfuerzo de satisfacerlos. Si el anhelo es de comodidad, tendremos a un hombre sensual, amante de la belleza y disposición amante del placer, gobernado prácticamente en su totalidad por esfuerzos egoístas. Así pasa con todas las muchas clases de deseos, buenos, malos e indiferentes, hasta que el individuo toma otra actitud y reorienta sus energías emocionales, volviéndolas en una dirección diferente. El deseo en tal caso se convierte en aspiración. Se produce la liberación de la rueda del nacimiento y el hombre se libera de la necesidad de reencarnar. (L.A.: la transmutación del deseo en aspiración se lleva a cabo en la etapa de cultura, o etapa emocional superior, mientras que la libertad de la necesidad de reencarnar se obtiene sólo en la etapa de unidad, la etapa 46. Mientras, el individuo ha de pasar por la etapa mental y la etapa causal. Nadie es capaz de pasar directamente de 48 a 46 saltándose 47, aunque los místicos creen que pueden.) Entonces el horóscopo, tal como es ahora entendido resultará fútil, falso e inútil. También los términos a veces usados, erróneamente, como el “horóscopo del alma” no significan nada. El alma (L.A.: es decir, el segundo yo) no tiene un destino individual, sino que entra en la unidad. Su destino es el destino del (grupo =) colectivo mayor de seres al que pertenece sucesivamente. Su deseo es la elaboración del gran Plan, y su voluntad es la glorificación del regente solar encarnado.

¹⁰Las manifestaciones más comunes de la actividad de la envoltura emocional son: 1) miedo, 2) depresión y su polo opuesto, regocijo; 3) deseo de satisfacción de apetitos animales; 4) deseo de felicidad; 5) deseo de liberación, aspiración. En estas cinco se resumen la mayoría de las experiencias emocionales del hombre.

¹¹Es sólo al intentar dominar estas manifestaciones emocionales como el hombre llega al conocimiento de sí mismo. Ha de considerarlas desde los siguientes ángulos: 1) su causa, 2) sus efectos, 3) el método de dirigirlos.

¹²Se observará que se habla de método de dirección, no de método de supresión. Los aspirantes deben aprender que están trabajando con fuerzas y en ellas, y que la actividad correcta o errónea en el mundo físico se debe a la dirección correcta o errónea de las energías y no a nada inherentemente correcto o erróneo en las energías mismas.

¹³I. El miedo es una de las manifestaciones más usuales de la energía emocional, y la tratamos aquí en primer lugar porque constituye para la gran mayoría el morador en el umbral y también a fin de cuentas es el mal emocional básico. Todo ser humano conoce el miedo y la gama de vibraciones del miedo se extiende desde el miedo instintivo del hombre salvaje basado en su ignorancia de las leyes y fuerzas de la naturaleza, y en su terror a lo oscuro y desconocido, hasta los miedos tan prevalecientes hoy a la pérdida de amigos y seres amados, de salud, de dinero, de popularidad y así hasta los miedos finales del aspirante – el miedo al fracaso, el miedo que tiene sus raíces en la duda, el miedo a la aniquilación última, el miedo a la muerte (que comparte con todo el género humano), el temor a la gran ilusión del mundo emocional, el miedo a la soledad en el sendero, incluso el miedo al miedo mismo. Esta lista podría extenderse largamente pero baste indicar el predominio de miedos de todo tipo. El miedo domina la mayoría de las situaciones y oscurece muchos momentos que podrían de otra manera ser felices. El miedo reduce al hombre a un pequeño ser tímido y asustado, permaneciendo temeroso ante los asombros de los problemas de la existencia, consciente de su insuficiencia como hombre para tratar con todas las situaciones e incapaz de dejar sus miedos y dudas detrás y dar un paso hacia su herencia de libertad y de vida. A menudo está tan embargado por el miedo que hasta teme por su razón. El cuadro no puede oscurecerse demasiado, porque el miedo es la energía emocional dominante en esta época y el sensible género humano sucumbe con demasiada facilidad al mismo.

¹⁴¿Cuáles son las causas básicas del miedo? Si esta cuestión se lleva lo suficientemente atrás en la historia esotérica del sistema solar, hay una respuesta que puede darse que sólo el

iniciado avanzado puede entender. El miedo tiene sus raíces en la constitución de la materia misma, y es por excelencia un efecto de la actividad mental. El hecho de que aves y mamíferos conozcan el miedo pone todo el tema sobre una base más amplia que si fuera simplemente un fallo de función de conciencia humana. El miedo no depende de que el hombre posea la facultad del pensamiento, porque si pensara correctamente podría eliminar el miedo. Reside en lo que se denomina el mal cósmico, es inherente a la materia misma y a la acción entre los opuestos – conciencia y materia. Animales y seres humanos son subconscientemente conscientes de factores cómo: 1) La vastedad del todo y por lo tanto la sensación de opresión que el todo ejerce. 2) La presión que todas las demás vidas ejercen sobre su ser. 3) El funcionamiento de leyes inexorables. 4) El sentido de aprisionamiento, de limitación y de inadecuación consiguiente.

¹⁵Estos factores, emergiendo del proceso de manifestación mismo, persistiendo y haciéndose más poderosos durante eones, son las causas de todo el miedo y terror modernos, sobre todo del que es puramente psicológico (L.A.: emocional) y no sólo el miedo instintivo (L.A.: físico) del animal. L.A.: Resulta algo engañoso llamarle miedo físico instintivo animal, dado que igualmente pertenece al reino humano, y a diferencia del miedo emocional, en realidad nos es de utilidad dado que nos protege de peligros.

¹⁶Concretar el tema con mayor claridad no sería de ayuda, Los problemas que conciernen al “mal cósmico” pueden ser entendidos en alguna medida sólo por el yo causal que se prepara para ser un yo 46 y que no se identifica con el aspecto materia sino con el aspecto conciencia y por lo tanto entra en alguna medida en la conciencia del ser planetario (46 y superior).

¹⁷Limitemos nuestra atención por lo tanto al hombre y más particularmente al hombre común, y veamos de donde vienen las olas de miedo que le arrastran tan frecuentemente.

¹⁸1. *El miedo a la muerte* se basa en: El terror en el proceso final de desgarramiento en el acto de la muerte misma. El horror a lo desconocido e indefinible. Dudas sobre la inmortalidad última. Infelicidad por dejar a los seres queridos atrás o por ser dejado detrás. Antiguas reacciones a muertes violentas pasadas, reacciones que residen en lo profundo del subconsciente. Apego a la vida (de la forma =) física, debido a estar identificado principalmente con ella en la conciencia. Antiguas enseñanzas erróneas sobre el cielo y el infierno, perspectivas igualmente desagradables para ciertos categorías de personas.

¹⁹El esoterismo nos enseña que no hay muerte. Existe entrada a una vida más plena (L.A.: para quienes pueden tomárselo así, pero no para los demás). Existe libertad de la incapacidad del organismo. El tan temido proceso de desgarramiento no existe, excepto en el caso de muerte violenta y repentina, y aún así lo único verdaderamente desagradable es una sensación instantánea y sobrecogedora de peligro y destrucción inminente, y algo parecido a una descarga eléctrica. Nada más. Para los no evolucionados, la muerte es literalmente un dormir y un olvidar, porque el intelecto no está suficientemente despierto para reflexionar, y el archivo de la memoria está prácticamente vacío. Para las personas civilizadas comunes, la muerte es una continuación del proceso de vivir en su conciencia y un seguir adelante con los intereses y tendencias de su vida terrena. Su conciencia es la misma y sin alterar. No perciben mucha diferencia, están bien cuidados y a menudo son inconscientes de que han abandonado la vida terrena. Para los malvados y egoístas crueles, para los criminales y para quienes han vivido sólo para las cosas físicas, se produce la condición que llamamos “atados a la tierra”. Los vínculos que han forjado con la vida terrena y la tendencia terrena de todos sus deseos les fuerzan a permanecer cerca de la tierra y de su último medio ambiente terreno. Buscan desesperadamente y por todos los medios posibles volver a contactarlo y entrar. En unos pocos casos, un gran amor personal por quienes quedan atrás o el no cumplimiento de un deber reconocido y urgente mantienen a los buenos y bellos en una condición similar. Para los aspirantes, la muerte es una entrada inmediata en una esfera de servicio y expresión a la que están bien acostumbrados y que enseguida reconocen como familiar. En su vida terrena, en las horas de sueño, han desarrollado un campo de servicio activo y de aprendizaje. Ahora

simplemente funcionan en él durante las veinticuatro horas del día (hablando en términos de la percepción física del tiempo) en lugar de sus usuales pocas horas de sueño físico.

²⁰A medida que el tiempo pase y antes del final del siglo (próximo =) actual, la muerte será finalmente vista como no existente en el sentido que es ahora entendida. La continuidad de conciencia estará tan ampliamente desarrollada y tantas personas en etapas superiores de desarrollo estarán funcionando al mismo tiempo en los dos mundos que el viejo miedo desaparecerá y la interacción entre el mundo emocional y el mundo físico estará tan firmemente establecido y tan científicamente controlado que el trabajo de los médiums de trance llegará felizmente a su fin. La mediumnidad común y las materializaciones bajo los “controls” y guías indios son una perversión de la interacción entre los dos mundos, como lo son las perversiones sexuales y la distorsión de la verdadera relación entre los sexos. No se quiere aludir aquí al trabajo de los clarividentes por pobre que sea, ni a la posesión del cuerpo por entidades de alta calidad sino a los fenómenos desagradables de la sesión de materialización, del ectoplasma y al trabajo ciego e ignorante llevado a cabo por antiguos atlantes degenerados y almas aferradas a la tierra, por caciques indios y guías comunes. No hay nada que aprender de ellos y mucho a evitar. El reinado del miedo a la muerte casi ha terminado, y entraremos pronto en un período de conocimiento y certeza, que cortará el fundamento de todos nuestros temores. Al tratar con el miedo a la muerte, poco puede hacerse, excepto elevar todo el tema a un nivel más científico y enseñar a las personas a morir científicamente. Existe una técnica de morir, así como existe una de vivir, pero esta técnica se ha perdido en gran parte en occidente y casi perdido en oriente, excepto en unos pocos centros de conocedores en oriente. L.A.: La mención de los indios requiere una explicación al igual que el uso de la palabra “control”. En las primeras fases del espiritismo en Estados Unidos (desde mediados del siglo XIX), por lo general aparecían “espíritus” de indios americanos como “guías” de los médiums. Un ejemplo típico fue el “Cacique Halcón Blanco”, o “Halcón Negro”, si la congregación estaba formada por gente de color. Pero también más tarde y en otros países, los indios aparecían frecuentemente como líderes espirituales de los médiums de trance. Por ejemplo, la famosa médium inglesa Estelle Roberts tenía un indio como su guía. Un “control”, en jerga espiritista, es aquel ser que temporalmente toma posesión del médium y habla a través suyo.

²¹2. *El miedo al futuro* es un miedo que aún mostrará una tendencia a aumentar y causará mucha angustia en el mundo antes de que sea eliminado. Se alimenta de tres funciones humanas:

²²La primera función: *hábitos de pensamiento automáticos*, que tienen sus raíces profundas en la naturaleza animal y el instinto de preservación. Sin embargo, (las razas salvajes =) las razas y los grupos en la etapa de barbarie tienen poco de esto. Ese estado anticipatorio hacia el futuro de la mente es de manera predominante una característica humana y es un primer comienzo de la facultad de imaginación. Cuando se vincula a los procesos mentales, con el tiempo desarrollará la facultad de meditación que junto a la capacidad de visualización es la verdadera base de todo trabajo creativo. En su forma actual poco desarrollada, sin embargo, este automatismo del pensamiento es una carga y un obstáculo. Antiguos sufrimientos, recuerdos espantosos, miserias obsesivas, arraigados en el subconsciente surgen a la superficie frecuentemente y ocasionan una condición de miedo y angustia que ninguna cantidad de razonamiento parece ser capaz de aquietar. Los medios modernos de comunicación ponen a todos en contacto con las tragedias, dolores y sufrimientos de seres humanos a miles de kilómetros de distancia. La catástrofe económica actual (L.A.: esto fue escrito en la década de 1930, pero es igualmente válido hoy día) ha producido una condición de terror colectivo, y cuanto más sensible es el individuo más reaccionará a este estado de la mente. El miedo al futuro es por tanto una mezcla angustiada de recuerdo instintivo e imaginación anticipatoria, y pocos hay que escapen a esta amenaza. Preocupación y ansiedad son el sino de todo hombre y no pueden ser contrarrestadas ni vencidas, ni lo serán, por ningún factor inferior a la conciencia causal misma.

²³La segunda función: *destellos de previsión* emanando (del alma =) de la conciencia causal que mora en el eterno ahora. Cuando el contacto (con el alma =) de la mónada con la envoltura causal está firmemente establecido y (la conciencia del Conocedor =) la autoconciencia casual de la mónada se estabiliza en el cerebro, la previsión no conllevará terror. La mónada verá entonces el cuadro como un todo y no una vislumbre pasajera y fragmentaria como es ahora el caso. Así que nuevamente el remedio sigue siendo el mismo: el establecimiento de relaciones tan estrechas entre (el alma =) la envoltura causal y el cerebro, mediante la conciencia mental entrenada y controlada, que la mónada verá causa y efecto en un contexto, y será capaz de tomar las medidas correctas para manejar las situaciones correctamente y de la forma más ventajosa. La previsión rara vez adopta la forma de anunciar felicidad y la razón no hay que buscarla muy lejos. Mucha gente ahora ha alcanzado ese punto en el desarrollo de su conciencia en el que se dan cuenta de la futilidad de la vida terrena. Están listos para considerar cuidadosamente el mensaje del Buda (L.A.: que la vida en los mundos inferiores, el mundo físico y el mundo emocional, es miseria), y están listos porque por muchas vidas han sido devorados por la guerra y el hambre, por el deseo y la constante lucha económica, y el panorama futuro no parece mejor, sino oscuro y amenazador.

²⁴Pero si los hombres llevaran el concepto de hermandad con todas sus implicaciones a la vida y al trabajo de cada día, a toda interacción entre capitalistas y obreros, los políticos y el pueblo, entre nación y nación, o entre raza y raza, emergería esa paz en la tierra que nada podría alterar o anular. ¡Una regla tan simple, y aún así completamente más allá de la captación mental de la mayoría!

²⁵La tercera función: *el individuo toma de los demás una masa de angustia y miedo* que no tiene nada que ver con él. Es muy posible para un hombre sintonizar con los miedos de otras personas mientras él no tiene ningún miedo de ninguna clase. Puede identificarse con presentimientos de futuros desastres de tal modo que los interpreta en términos de su propia experiencia venidera. Es incapaz de dissociarse de sus reacciones y absorbe tanto del veneno en sus auras emocional y mental que es arrastrado a un vórtice de terror y miedo. Si lo supiera, el futuro no guarda para él catástrofes escondidas. Es simplemente engañado, pero el efecto sobre su envoltura emocional y sobre su centro del plexo solar es el mismo (L.A.: que el de las personas cuyas reacciones ha recibido). Este es el doloroso caso hoy cuando existen muchos miles de individuos aspirantes sensibles, sin experiencia en el manejo de la cosecha mundial, ampliamente abiertos al sufrimiento de los demás e incapaz de distinguir entre su propio destino en el futuro inmediato y el destino de los demás en su entorno.

²⁶Es posible también para los aspirantes más avanzados y discípulos contactar con antiguas vibraciones del mal y del dolor en el mundo emocional – males pasados y desaparecidos hace mucho tiempo. Es posible que lean un pequeño fragmento de los registros akásmicos que concierne a los futuros sufrimientos de un individuo o de un grupo, que ellos mismos nunca verán, y aún así se apropien de la información transmitida para sí mismos y sufran en consecuencia.

²⁷3. Algunas personas tienen *miedo al dolor físico* como causa subyacente de sus ansiedades, por poco que puedan reconocerlo. En realidad es el resultado de las otras tres clases de miedo; de la tensión que ponen sobre su envoltura emocional y de la tensión que causan dejándose llevar por su imaginación y de la tensión que producen sobre el sistema nervioso orgánico por el pensamiento sin control. Mientras tanto, el sistema nervioso se vuelve hipersensible y capaz de los sufrimientos físicos más agudos. Males y aflicciones que parecerían sin importancia a los tipos más comunes y más flemáticos, se agravan hasta una condición de agonía real. Quienes atienden a los enfermos deberían reconocer esto y tomar medidas para minimizar la condición física mediante el uso de sedantes y anestésicos de manera que no se ponga una tensión indebida sobre un ya sobrecargado sistema nervioso.

²⁸El uso de anestésicos en operaciones y de medicamentos sedantes es aprobado en la etapa actual general de desarrollo del género humano, pero no en general. Cuando el contacto del

hombre con la conciencia causal esté firmemente establecido, y cuando haya desarrollado la capacidad de pasar dentro y fuera de (su cuerpo físico =) su organismo con su envoltura etérica a voluntad, estas ayudas dejarán de ser necesarias. Pueden ser consideradas medidas de emergencia, requeridas por la cosecha colectiva y la etapa de desarrollo del género humano. Esto por supuesto no justifica el abuso de narcóticos y drogas por personas desequilibradas, sino sólo el uso sensato de productos que alivien el dolor bajo la prudente guía del médico.

²⁹4. *El miedo al fracaso* afecta a muchas personas en muchos aspectos. El miedo a que uno no pueda cumplir, el miedo a no obtener el amor y la admiración de quienes amamos, el miedo a que los demás nos desprecien, o nos consideren inferiores, el miedo a que uno pueda dejar de ver y aprovechar una oportunidad, todos estos son aspectos del complejo del miedo que colorea la vida de tantas personas valiosas. Este complejo puede basarse en un entorno desagradable que no aprecia el carácter del individuo, en un equipo que parece inadecuado para su tarea, y en muchos casos tiene sus raíces en el hecho de que un hombre es un aspirante o incluso un discípulo.

³⁰En caso de que el individuo sea un aspirante ha estado en contacto con su conciencia causal. Ha visto la visión y la posibilidad. Mira su personalidad y la compara con el trabajo a realizar, y la cualidad de las personas con las que le ha puesto en contacto. El complejo de inferioridad resultante es del tipo más poderoso, porque es alimentado por verdaderas corrientes de fuerza desde arriba. La energía como sabemos sigue al pensamiento y es coloreada por la cualidad de ese pensamiento. El hombre vuelve una mirada crítica y disgustada sobre su primer yo y al hacerlo alimenta las mismas cosas que deplora y de esta manera se hace a sí mismo más inadecuado para la tarea. Se convierte en un círculo vicioso que debe ser contrarrestado por una completa percepción de la verdad contenida en las palabras “porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.” Si por el contrario hace que su pensamiento gire sobre la percepción de que es un yo causal potencial, entonces se hace como este yo causal (L.A.: y este estado dura tanto como hace que su pensamiento se fije en ello). Su pensamiento entonces se dirige a la conciencia causal y él se convierte (L.A.: por el momento) en esa conciencia causal manifestada a través del primer yo (L.A.: si en este estado él es autoconsciente, una condición necesaria que debe ser puesta de relieve, porque el mero pensamiento de una conciencia superior no basta para producir esa conciencia superior; el pensamiento mismo debe ser de una cualidad superior, es decir, combinado con un estado de autoconciencia).

³¹Esto es sólo un breve resumen de los miedos principales que afligen al género humano y sirve sólo para iniciar el tema y dar oportunidad a unas pocas sugerencias prácticas.

³²II. *La depresión y su polo opuesto, la hilaridad.* La depresión está tan extendida que pocos escapan de sus ataques. Es como un miasma, una niebla que envuelve al hombre y le hace imposible ver con claridad, andar con seguridad y conocer la realidad. Es parte de la gran ilusión emocional. Si esto se captase, se haría evidente por qué la depresión existe, por qué su causa es o emocional o física, y acompaña a una situación mundial o personal. En los individuos es causada por:

³³1. *La ilusión mundial.* Esta arrastra a individuos, de otra manera libres de condiciones individuales que produzcan depresión, a las profundidades de la reacción colectiva. Esta ilusión colectiva, con sus resultados desvitalizadores y depresivos, tiene sus raíces en diversos factores que en este espacio limitado pueden ser sólo brevemente indicados bajos los puntos a, b, c y d que siguen:

³⁴a) Factores astrológicos, que se pueden leer en los horóscopos de los individuos y en el horóscopo de todo el género humano. Estos dos factores a menudo son pasados por alto.

³⁵b) El cambio de las estaciones. En la mitad oscura del año existe tendencia a una influencia vibratoria disminuida, y los aspirantes deberían tener esto en cuenta en otoño y los primeros meses de invierno.

³⁶c) La parte oscura de la luna, es decir, el periodo poco después de la luna llena hasta la

luna nueva. La parte oscura de la luna afecta al trabajo meditativo.

³⁷d) Factores psicológicos e inhibiciones de masas debidos sin duda a fuerzas externas al planeta y a planes cuyos objetivos son desconocidos para la gran mayoría del género humano. Estas fuerzas, actuando sobre el género humano, afectan a los más sensibles. Estos a su vez afectan a su entorno y gradualmente se establece un impulso que arrastra a una raza o a una nación durante un periodo o ciclo de años, y produce condiciones de profunda depresión y desconfianza mutua. Causa una triste absorción en uno mismo, a lo que llamamos una ola de pánico o de inquietud. El hecho de que su efecto sea militar, económico, social o político es casual. Las causas residen en anteproyectos del proceso evolutivo y están gobernadas por leyes como todo lo demás.

³⁸2. (Polarización astral =) *Centralización en la emocionalidad*. Mientras un hombre se identifique con su emocionalidad, mientras interprete su vida en términos de sus humores y sentimientos, mientras reaccione al deseo, tendrá sus momentos de desesperación, oscuridad, duda, de angustia penosa y de depresión. Son debidos al engaño, al ilusionismo del mundo emocional, que distorsiona, invierte y defrauda. No hay necesidad de extenderse sobre esto. Si hay un factor que los aspirantes reconocen es la necesidad de liberarse de la gran ilusión. Arjuna sabía esto, pero sucumbió a la desesperación. Aún así a la hora de la necesidad, Krishna no le falló, sino que le enseñó las reglas simples mediante las que la duda y la depresión podían vencerse, reglas luego enunciadas en la *Bhagavad-Gita*. Pueden resumirse brevemente como sigue: 1) Conócete como un ser inmortal. 2) Controla el pensamiento y la emoción, porque al hacerlo obtendrás el conocimiento del yo inmortal. 3) Aprende que la forma no es sino una envoltura del yo, que es potencialmente divino. 4) Date cuenta de que una vida impregna todas las formas de manera que no hay muerte, no hay angustia, no hay separación. 5) Desapégate por tanto del aspecto materia y vive en el aspecto conciencia, habitando así donde se encuentran la luz y la vida. De este modo termina la ilusión. (L.A.: Aquí el “aspecto materia” y el “aspecto conciencia” significan estrictamente el aspecto materia de 47:4–49:7 y el aspecto conciencia de 45:4–47:3, respectivamente; no clases superiores de materia ni clases inferiores de conciencia.)

³⁹Es el hecho de estar centrado en la emocionalidad lo que deja al hombre abierto a sus muchas reacciones emocionales y a olas de sentimientos colectivos de toda clase. Esta es la causa de haber sido arrastrado a los vórtices de energía emocional descontrolada y mal dirigida que dan como resultado una guerra mundial, un pánico financiero, un despertamiento religioso o un linchamiento. Es también lo que eleva al hombre a las regiones de la hilaridad y la felicidad espuria en la que la “luz engañosa” del mundo emocional le descubre falsas fuentes de entretenimiento, o la hilaridad colectiva que debido a su sensibilidad le arrastra a esa condición histérica que encuentra desahogo en la diversión incontrolada y que es el polo opuesto del llanto desenfrenado. Esto no se refiere al verdadero júbilo ni al sentido adecuado del humor, sino a esos brotes histéricos de hilaridad que son tan comunes en las filas del género humano y conducen a la fatiga.

⁴⁰3. *Una condición de desvitalización del organismo*. Esto se debe a varias causas, como 1) un agotamiento de la envoltura etérica; 2) enfermedad orgánica, adquirida, inherente o traída desde otra vida, accidental o debido a erróneas reacciones emocionales, o producidas como resultado de la cosecha grupal, como una epidemia; 3) condiciones atmosféricas. Estos son factores que a veces se pasan por alto, pero las condiciones de la atmósfera, la naturaleza del clima, la densidad, humedad o sequedad, calor o frío del aire tienen un efecto directo sobre las condiciones psíquicas.

⁴¹Se encontrará, si se estudia, que todas las causas secundarias y temporales de la depresión y de su opuesto pueden agruparse bajo uno de estos tres encabezados, y cuando se ha determinado la causa, el remedio será evidente.

⁴²Se han tratado extensamente dos manifestaciones de energía emocional, el miedo y la depresión, porque las dos constituyen para el hombre el morador en el umbral en esta época y

este ciclo. Ambas indican una reacción del sentimiento a factores psicológicos que no pueden ser controlados por el uso de otro factor como el del coraje. Deben ser afrontados por la conciencia causal trabajando a través de la mentalidad, no a través de la voluntad causal (L.A.: dado que esta no puede controlar a la emocionalidad directamente, sino sólo mediante la mentalidad; la mentalidad puede controlar directamente la emocionalidad: 47:7 controla 48:6,7; 47:6 controla 48:4,5 y 47:5 controla 48:2,3). Los demás factores enumerados, como el deseo de felicidad, la satisfacción de apetitos animales y de liberación no serán tratados, porque no constituyen para la mayoría un problema como los dos primeros. Se podría escribir extensamente sobre la manifestación y la causa de todos ellos. Cuando el miedo y la depresión sean vencidos, el género humano entrará en posesión de su herencia de felicidad, de verdadera satisfacción (de la que anhelos arriba indiciados son sólo los símbolos) y de liberación. (L.A.: Son la herencia del género humano dado que el verdadero hombre es el yo causal, la mónada humana autoconsciente en la envoltura causal. Y en el yo causal, el miedo ha sido reemplazado por coraje y confianza; la depresión, por alegría.) Tratemos con los obstáculos básicos primero. Una vez que han sido despejados todo lo que queda es correcta orientación y centralización en la envoltura causal.

⁴³Consideraremos a continuación la superación de la vibración errónea en la envoltura emocional y el uso de la energía emocional en la correcta dirección.

⁴⁴Hemos tratado el tema de la envoltura emocional, y las diversas maneras erróneas en las que se hace sentir han sido consideradas con extensión. El individuo humano medio vibra principalmente de una u otra de estas maneras, y su envoltura emocional rara vez está libre de algún humor, algún miedo, alguna excitación. Esto ha producido una condición en la que el centro del plexo solar está anormalmente desarrollado. En el grueso del género humano el centro sacro y el centro del plexo solar gobiernan la vida, y esta es la razón de que el deseo de una vida material y el deseo de una vida sexual estén tan estrechamente mezclados. En el animal el centro del plexo solar es el cerebro y gobierna todas las reacciones instintivas, pero no está tan estrechamente aliado con la expresión puramente sexual como lo está en el ser humano. Cuando el cerebro se está volviendo sensible a la mentalidad naciente y no está tan enteramente ocupado con el mecanismo que registra las impresiones emocionales, tendremos la orientación que finalmente elevará la conciencia hasta esos centros que residen encima del diafragma. El centro del plexo solar será entonces de nuevo relegado a su vieja función de agente director de la vida puramente instintiva. Para el discípulo en el mundo, el centro del plexo solar es en gran medida el órgano de la sensibilidad psíquica y seguirá siéndolo hasta que los poderes de conciencia superior reemplacen a los poderes psíquicos inferiores y el hombre funcione (como un alma =) con conciencia causal. Entonces la vida emocional caerá por debajo del umbral de la conciencia de vigilia.

5.5 El correcto uso de la energía

¹Al considerar la superación de la vibración errónea y la correcta dirección de la energía emocional podría ser de valor enumerar muy brevemente las energías que impresionan principalmente la envoltura etérica del hombre y que circulan a través de su envoltura emocional.

²1. Las energías que pasan a través de la envoltura emocional del planeta mismo. Esta es, en otras palabras, la envoltura emocional del espíritu de la tierra. Esta entidad no es el ser planetario, sino un ser de gran poder perteneciente a la involución, que mantiene la misma clase de relación con el ser planetario que el elemental emocional (L.A.: la envoltura emocional considerada como un ser por sí mismo) tiene con el ser humano. Es el agregado de un vasto número de (pitris lunares o constructores menores =) elementales pertenecientes al colectivo planetario. La energía de este ser involutivo tiene un poderoso efecto sobre la envoltura emocional del hombre, que es también un ser involutivo. Lo que protege al hombre de la completa identificación con este colectivo mayor es su (individualidad =) conciencia

individual aislada y (personalidad =) conciencia del primer yo, estando la última coordinada por la conciencia mental.

³El hombre (es un individuo =) está aislado en su conciencia individual. Es el resultado de otros factores (L.A.: más que seres colectivos involutivos), y la combinación de estos factores constituye su protección de la completa absorción en la emocionalidad planetaria colectiva, como es el caso de los animales. Después de la muerte, la envoltura emocional del hombre se desintegra y luego sus moléculas de nuevo constituyen materia indiferenciada (L.A.: el almacén del que la materia es tomada para ser moldeada en nuevas envolturas emocionales para mónadas humanas encarnantes).

⁴2 Ciertas energías emocionales, que emanan de algunas formas planetarias que no existen como planetas físicos, ni groseros ni etéricos, pero que pertenecen sin embargo a nuestro sistema solar. Forman dos grupos de seres planetarios de globo. Un grupo está compuesto por los restos emocionales de planetas en descomposición y desintegración que puede ver el iniciado todavía girando alrededor del sol, pero que sin embargo están desapareciendo rápidamente. Nuestra luna se unirá a este número cuando su forma física se haya desintegrado por completo. El segundo grupo comprende las formas emocionales de seres de globos evolutivos que están tomando forma lentamente pero que no han tomado aún una envoltura etérica, y que en este (periodo mundial =) eón no tomarán nunca forma física grosera. Estos dos grupos son las correspondencias planetarias de los dos grupos de seres humanos desencarnados (L.A.: en el mundo emocional): quienes han terminado recientemente y quienes comenzarán pronto una encarnación.

⁵Cerca de la Tierra hay dos de estas formas emocionales, que se están disolviendo rápidamente, y todavía tienen una poderosa influencia debido a esta cercanía. Esta influencia se manifiesta como dos clases de deseo o tendencia emocional entre los hombres. Una produce gran parte de aquella tendencia instintiva a la crueldad que se ve en los niños y en ciertos adultos, y el otro tiene efecto sobre la vida sexual y produce algunas de las tendencias a la perversión que causan tanta dificultad ahora. Tendencias sádicas y perversiones sexuales encuentran mucha influencia fortalecedora en estas emanaciones emocionales moribundas. En los días antiguos eran aún más poderosas, estando más cerca de la Tierra que ahora; de ahí las crueldades y horrores rituales de Sodoma y Gomorra, por ejemplo. Su poder está decayendo rápidamente y debería recordarse que no tendrían poder en absoluto si no hubiesen en el género humano misma ciertos impulsos sobre los que estas energías pueden actuar. En la época de la tercera raza raíz su influencia fue constructiva, porque en aquellos días la sexualidad y el registro más consciente del dolor tenían un lugar en los planes de quienes estaban intentando conducir al hombre mitad animal a la conciencia humana – ni siquiera a la autoconciencia en aquella temprana época.

⁶Cercano a nuestra Tierra hay un gran ser, que no es un cascarón en descomposición, sino que por el contrario está en proceso de tomar forma etérica para “renacer” en el mundo físico. Perteneció a la evolución y tiene un efecto real en la inauguración de la nueva era. Este efecto es doble: a través de las emanaciones de la envoltura emocional de este gran ser el trabajo de romper los muros separadores del individualismo, que se demuestran en el hombre como egoísmo y en las naciones como nacionalismo, es llevado hacia adelante. A través de su envoltura etérica que se integra rápidamente este ser está llevando a la envoltura etérica de nuestro planeta a un estado de rápida vibración en aumento. Este ser es el precursor de un avatar enviado desde Sirio y que viene a producir ciertos efectos planetarios. El precursor Juan en el Nuevo Testamento “bautizaba con agua y el Espíritu Santo”, y este ser hace algo correspondiente a ello (L.A.: agua = emanación emocional; espíritu santo = energía etérica). Más información sobre estos asuntos no es posible, pero se hace mención de ellos dado que las energías que provienen de estos dos factores deben ser tenidas en cuenta.

⁷3. Las energías emocionales que emanan de aquel signo del zodiaco al que estamos entrando ahora, el signo de Acuario. Estas poderosas fuerzas estimulan las envolturas

emocionales de los hombres hacia una nueva coherencia, una hermandad del género humano que ignorará todas las diferencias raciales y nacionales y llevará la vida de los hombres adelante a la síntesis y la unidad. Esto significa una ola de vida unificadora de tal poder que uno no puede ahora imaginar, pero que en mil años habrá fusionado al género humano en una hermandad perfecta. Su efecto emocional será el de purificar las envolturas emocionales de los hombres de manera que la vida (material =) física deje de ejercer un atractivo tan potente, y pueda en sus últimas etapas producir una exageración tan potente en la emocionalidad como la que hemos experimentado en el campo de la (materialidad =) fisicalidad. La energía recibida de un signo zodiacal produce al final de la era zodiacal correspondiente un desarrollo extremo del factor sobre el que esa energía trabaja con mayor poder. En la actualidad el efecto de las energías acuarianas es constructivo en los pioneros del género humano y destructivo en la masa humana.

⁸L.A.: Varios de los datos dados en el párrafo 5.5.7 deberían atribuirse menos a D.K. y más a la imaginación de A.A.B. Un género humano que consiste en un 85 por ciento de personas en las etapas de barbarie y de civilización (como era el caso cuando esto fue escrito la década de 1930) no puede en sólo mil años elevarse a los niveles superiores de la etapa de cultura, que son los niveles que la gente debe alcanzar, como mínimo, para fusionarse en una hermandad perfecta. La etapa de cultura comprende unos cien niveles. Ha habido individuos que poseídos por un propósito enfocado en su autorrealización y la voluntad indomable de desarrollar su conciencia y servir a sus semejantes, que son siempre la condición para el desarrollo individual rápido, han sido capaces de cubrir un nivel por encarnación y hacerlo sin fallo en cada una de ellas. Sin embargo, tales individuos son muy raros, e incluso si los hubiera, como se ha dicho, necesitarían al menos cien encarnaciones, y eso significa al menos diez mil años. Otra objeción a hacer a lo que A.A.B. dice en 5.5.7 es que el desarrollo de la conciencia no se efectúa siendo los individuos meramente irradiados con energías emocionales sino que debe ser el resultado del trabajo sobre la conciencia del propio individuo, su propia búsqueda de experiencias y elaboración de la experiencia en comprensión y entendimiento, su propia adquisición de cualidades y capacidades, todo de acuerdo con la ley de autorrealización. Una tercera objeción es que A.A.B. parece desconsiderar el hecho de que precisamente durante ese periodo, los próximos mil años, ocurrirán cataclismos de naturaleza mundial, en realidad un “día del juicio menor”, justo antes del nacimiento de la sexta raza raíz; que, en otras palabras, porciones muy grandes del género humano que ahora encarnan periódicamente dejarán de encarnar por muy largo tiempo, y en su lugar grupos que han alcanzado etapas superiores de desarrollo encarnarán en la sexta raza raíz que estará creciendo rápidamente en ese momento. Esa nueva raza raíz, con su acento en la unidad, ciertamente realizará la perfecta hermandad, pero no gracias a alguna clase de emanación emocional, sino porque los individuos a los que se permita encarnar en esa raza raíz ya han alcanzado etapas superiores. Finalmente debe señalarse que la perfecta hermandad de la sexta raza raíz no “ignoraré todas las diferencias raciales y nacionales”, sino todo lo contrario en aspectos importantes. Cuando el manu de una nueva raza raíz la crea, se ocupa cuidadosamente de que sus individuos no se mezclen con individuos de razas más antiguas. Encarna en forma humana y engendra muchos hijos para fijar el nuevo tipo racial. El manu inculcará a sus hijos tanto el deber de mantener la nueva raza pura y sin mezcla y el deber de demostrar la hermandad con el resto de pueblos, porque el género humano es una unidad, la sexta raza raíz es la raza de la unidad, y quienes se encuentran en etapas superiores de desarrollo tienen el deber particular de ayudar a quienes se encuentran en etapas inferiores y darles ejemplo. Esos individuos, estando en etapas superiores, serán ciertamente capaces de tener dos ideas, dos deberes en cuenta simultáneamente.

⁹4. Emanaciones desde el “sagrado corazón del sol” (L.A.: la esfera de materia 46 del sol) que instantáneamente evocan respuesta de los místicos de la raza que están haciendo valer crecientemente una integridad grupal de mucha importancia e interés real. Estas emanaciones

son demasiado elevadas para ser percibidas por el género humano en su conjunto, pero los místicos reaccionan y son atraídos entre sí por la percepción de la nueva vibración. Su trabajo es luego hacer descender la vibración de manera que sus efectos puedan ser percibidos con el tiempo por grupos mayores. El trabajo de este grupo de místicos debe por lo tanto inevitablemente crecer, porque el “corazón del ser solar” late ahora con un ritmo más cercano al ritmo de este planeta que lo que ha sido el caso hasta ahora (no siendo la Tierra un planeta sagrado). El amor y el pensamiento de esa vida divina (L.A.: el gobierno del sistema solar) se vuelve hacia esta “pequeña hija de un hijo hace tiempo perdido”, como nuestro planeta es a veces llamado en los libros esotéricos de la jerarquía planetaria. L.A.: el “hijo hace tiempo perdido” es la luna.

¹⁰⁵. Otra emanación masiva, que arrastra la envoltura emocional del individuo humano a una actividad agotadora, es el deseo impulsivo de la envoltura emocional colectiva de todo el género humano. Esta envoltura común del género humano reacciona de manera nunca antes percibida a las cuatro clases de energía emocional recién mencionados, y el individuo reacciona según el calibre de la envoltura emocional individual y según la etapa de desarrollo. Es en este hecho donde residen las raíces de la psicología de masas y la dirección de la turba. También aquí se encuentran las raíces de la llamada opinión pública, pero pasará mucho tiempo antes de que los psicólogos de las escuelas académicas reconozcan estos cuatro factores. Es con esta clase de reacción emocional con la que los líderes de los hombres intentan trabajar, modelando los pensamientos de los hombres para despertar el deseo por una cosa, u otra u otra más allá. Trabajan con esta clase de materia emocional sin el menor entendimiento de la situación ni de los factores con los que tratan. Trabajan magnéticamente (L.A.: mediante atracción emocional) si pertenecen al segundo rayo, y con la inspiración del miedo a través de la destrucción si pertenecen al primer rayo; y si pertenecen al tercer rayo, apelan al interés propio. Así todos trabajan con las envolturas emocionales de las personas, y su capacidad para tener éxito depende en gran medida de la cualidad de su propia envoltura emocional y de su poder para atraer a otros que están lo suficientemente desarrollados como para responder de manera adecuada y llevar adelante el trabajo. El hombre común es por tanto la víctima de la potencia emocional de quienes le empujan bien para sus propios fines o lo que es objetivamente su propio bien, pues actúa en ambas direcciones.

¹¹⁶. Las emanaciones emocionales de la familia o los amigos circundantes del hombre. Le influyen más de lo que pueda creer, o el puede influenciarles, según qué lado es la parte (positiva =) activa o dadora y cuál es la parte (negativa =) pasiva o receptora. Todo aquel al que encontramos o con el que establecemos contacto, cada persona con la que vivimos o nos reunimos diariamente tiene efectos sobre nosotros, tanto para bien como para mal. O bien estimulan nuestra naturaleza emocional en sentido bueno y positivo, y así ayudan a reorientarla, o disminuyen su calidad de manera que obstaculizan nuestro desarrollo y nos arrastran hacia la materialidad física.

¹²⁷. El equipo emocional que un hombre trae al encarnar, que utiliza y construye a medida que la vida progresa. Muchos son víctimas de la envoltura emocional que han construido ellos mismos al reaccionar a las energías de los grupos enumerados arriba. La envoltura emocional reacciona a todas las emanaciones emocionales de tres maneras: 1) *Emocional*. La envoltura emocional es arrastrada a una reacción de alguna clase hacia las envolturas emocionales de quienes le rodean, envolturas grupales o individuales. 2) *Sensible*. La sensible envoltura emocional está siempre registrando todas las impresiones, aunque se carezca de respuesta emocional (L.A.: percibida por el mismo individuo). Los discípulos tienen que aprender a distinguir cuidadosamente entre estos dos modos de reacción. A veces cuando falta una reacción emocional (L.A.: percibida por el individuo mismo), la causa de un impacto sobre la envoltura emocional es no obstante registrado. 3) *Reacción simple*. Registro o negación a registrar o a responder a un impacto, a una impresión emocional. Esto puede ser bueno o malo.

¹³En estos tres casos, uno u otro de los opuestos actúa, y cuál es el que actúa es determinado

por la cualidad de la envoltura emocional del individuo concernido. Un cuarto método – y el caso de un método intencional – implica el ritmo completo del individuo de identificarse con la envoltura emocional, y de su capacidad completa de aislarse de cualquier impresión emocional a voluntad para servir con mayor eficiencia y amar con mayor inteligencia. No olviden que el amor y la emoción no son lo mismo.

¹⁴Surge ahora la cuestión práctica. ¿Cómo supera uno las vibraciones erróneas?

¹⁵Primero es necesario que uno reconozca lo que es una vibración errónea, y que uno sea capaz de registrar la reacción. Es una vibración, un impulso, una emoción, un deseo que se origina en (un aspecto inferior de la forma =) las clases emocionales inferiores, 48:4-7. Difieren de (= las emanaciones que provienen del alma) las vibraciones que se originan en las clases moleculares superiores, 48:2,3, que pueden ser portadores de emanaciones de la envoltura causal y superiores. Estas dos clases de impactos sobre la envoltura emocional deben reconocerse como diferentes. Ha de plantearse la cuestión: ¿Es esta reacción una respuesta (a la vida de la personalidad =) a un impulso del primer yo o es una respuesta (a la conciencia del alma =) a la inspiración desde la conciencia causal? ¿Activa mi envoltura emocional de manera que los que están en contacto conmigo son obstaculizados o ayudados?

¹⁶Un estudio estrecho de las reacciones emocionales propias lleva a considerar la característica básica que no puede ser exagerada a la vista de las actuales condiciones mundiales: la inofensividad. Adquirir inofensividad en sentido positivo (no negativo) significa dar ese paso que conduce ciertamente al portal de la iniciación. Cuando el aspirante se entera de esto por primera vez, le parece de poca importancia, de manera que tiende a infravalorar la importancia de la iniciación. Pero dejemos a quien así piensa practicar esa inofensividad positiva que se manifiesta en el correcto pensamiento (porque se basa en el amor inteligente), el habla correcta (porque está gobernada por el autocontrol) y la correcta acción (porque se basa en el entendimiento de la Ley), y encontrará que todos sus esfuerzos demandarán todos los recursos de su ser y le llevará mucho tiempo conseguirlo. No es la inofensividad que proviene de la debilidad y de una disposición sentimental, que huye de los problemas si perturban la armonía establecida de su vida y conducen a la incomodidad consiguiente. No es la inofensividad del hombre poco evolucionado, pasivo o impotente, que no tiene el poder de herir porque posee muy poco equipo con el que causar daño.

¹⁷Es la inofensividad que brota del verdadero entendimiento y control (de la personalidad =) del primer yo por (el alma =) el despertando segundo yo que conduce de manera inevitable a la expresión espiritual en la vida diaria (L.A.: expresión espiritual = expresión del segundo yo, 45:4 – 47:3). Emana de la capacidad para entrar en la conciencia del hermano y penetrar en su comprensión, y cuando esto se ha logrado todo es perdonado y todo se pierde de vista en el deseo de ayudar y de ser útil.

¹⁸La receptividad a las vibraciones erróneas no será evitada por los métodos de “construir un caparazón” o “aislarse” mediante el poder de los mantras y la visualización. Estos dos métodos son recursos temporales por medio de quienes aún tienen algo que aprender e intentan protegerse. La construcción de un caparazón conduce a la separatividad, como bien saben y hace finalmente necesario superar el hábito de construcción de cascarones y romper y consumir los ya construidos. Resulta más fácil hacer esto último que superar el hábito. El proceso de construcción procede de manera automática hasta que finalmente el aspirante ha construido tantas murallas a su alrededor que ni él puede salir ni nadie puede alcanzarle. El proceso de aislamiento es una práctica más avanzada y demanda más conocimiento mágico. Consiste en irradiar ciertas energías de la envoltura etérica en una dirección particular de manera que mantengan a las demás energías a distancia mediante el impacto. Mediante este impacto sobre las energías que se acercan se les hace dar marcha atrás y son enviadas en otra dirección. Pero estas energías deben ir a alguna parte, y si dañasen a otra persona, ¿no sería responsable quién invirtió su dirección por el deseo de protegerse a sí mismo?

¹⁹La práctica de la inofensividad es la mejor manera y la más fácil para el aspirante de

trabajar. En tal caso no hay en él nada que sea enemigo de ninguna vida en ninguna forma. Por lo tanto atrae hacia sí sólo aquello que es benéfico. Usa las fuerzas benéficas así atraídas para ayudar a los demás seres. Este tiene que ser el primer paso, y la disciplina que implica y la constante supervisión de todas las actividades en los tres mundos de la evolución humana y de todas las reacciones ponen a la envoltura emocional bajo el dominio del intelecto iluminado. También lleva consigo el entendimiento de los semejantes.

²⁰Hay en segundo lugar una etapa posterior en la que el discípulo aprende a absorber y transmutar las vibraciones erróneas y las energías destructivas. No tiene caparazones ni barreras. No se encapsula ni se aísla de sus semejantes. Gracias a la inofensividad ha aprendido a neutralizar todas las emanaciones del mal. Ahora actúa con una positividad de una nueva clase. Ciertamente y con plena conciencia de lo que está haciendo, recoge en sí mismo todas las emanaciones malignas (energías destructivas y fuerzas erróneas) y las rompe en sus partes componentes y las devuelve al lugar de su procedencia, neutralizadas, impotentes e inofensivas, pero intactas en su naturaleza. A quienes dicen que esta es una enseñanza muy difícil y que transmite muy poco al aspirante, se les debe decir que este es siempre el método de la enseñanza esotérica; quienes saben entenderán, y a ellos va dirigida.

²¹Otro método, aún más avanzado, lo aplica el iniciado. Mediante el conocimiento de la ley y de ciertas palabras de poder puede dirigir las energías en dirección inversa y volver al centro que las originó. Pero con este método los aspirantes no tienen nada que hacer. Deben practicar todavía mucha inofensividad y vigilar estrictamente su aplicación en la vida diaria.

²²La correcta dirección de la energía emocional puede resumirse en sus tres aspectos a partir del Antiguo Libro de Reglas, dado a los discípulos de las antiguas escuelas esotéricas cuando entraban en el primer grado. Todas las verdaderas escuelas esotéricas comienzan su instrucción enseñando a los alumnos como controlar la envoltura emocional. Los alumnos tenían que memorizar y practicar estas tres reglas después de que hubiesen realizado algún progreso real en la capacidad de demostrar inofensividad.

²³Regla I. Entra en el corazón de tu hermano y contempla su dolor. Luego habla. Deja que las palabras habladas le transmitan la poderosa fuerza que necesita para liberarse de sus cadenas. Pero tú no las sueltes. Tuyo es el trabajo de hablar con entendimiento. La fuerza que el reciba le ayudará en su trabajo.

²⁴Regla II. Entra en la mente de tu hermano y lee sus pensamientos, pero sólo cuando tus pensamientos sean puros. Luego piensa. Deja que los pensamientos así creados entren en la mente de tu hermano y se unan con los suyos. Pero mantente despegado, porque nadie tiene el derecho de influir en la mente de su hermano. El único derecho que existe le hará decir: “Él ama. Me acompaña. Sabe. Piensa conmigo y yo soy fuerte para hacer lo correcto”. Aprende a hablar así. Aprende a pensar así.

²⁵Regla III: Únete con el alma de tu hermano y conócelo como es. Esto puede hacerse sólo en el mundo del alma. En cualquier otra parte, la unión alimenta el combustible de su vida inferior. Luego dirige tu atención al plan. De este modo verá la función que él y tú y todos los hombres cumplen. Así penetrará en la Vida y conocerá el trabajo realizado.

²⁶Una nota adjunta a estas tres reglas dice: “Estas tres energías – de palabra, pensamiento y propósito – son las tres energías con las que cada discípulo trabaja, aplicándolas con entendimiento y combinándolas con las fuerzas nacientes del hermano a quien trata de ayudar.”

²⁷Es casi imposible traducir estas antiguas formulaciones a un lenguaje comprensible, pero las paráfrasis aproximadas anteriores transmitirán la idea a los iluminados. Estas reglas resumen los pocos pensamientos que los aspirantes comunes han de captar sobre la correcta dirección de la energía, y para ello están preparados.